

# Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

AÑO I

Madrid, 14 de agosto de 1937

Precio: 15 céntimos

NUM. 16

Ha llegado el momento de terminar con los "pequeños gobiernillos". La economía del país ha de estar en manos del Gobierno, y toda la producción debe ser en beneficio exclusivo de la guerra

## Los Sindicatos deben trabajar y reforzar su actividad por la creación inmediata del PARTIDO UNICO DEL PROLETARIADO

### INSISTIENDO

En nuestro número pasado, al señalar la decisión tomada por la Unión de Grupos Sindicales Socialistas, anulando los Comités de Enlace, fijábamos claramente una vez más la conveniencia de que éstos continuasen, ya que la causa que había determinado su constitución, lejos de desaparecer, cada día se presenta con una mayor exigencia.

No puede ser extraño, por consiguiente, que volvámos a insistir hoy, ya que cada día tenemos más pruebas que abonan la justeza de nuestra posición.

Hasta hoy, la inmensa mayoría de los Grupos Sindicales Socialistas, al cumplimentar a nuestros Grupos la decisión de su organismo superior, no han ocultado su decisión de continuar en estrecha relación con los Grupos de O. S. R. A través de sus manifestaciones hemos podido observar lo que para nadie es un secreto: sus deseos de unidad, el convencimiento de que únicamente a través de un trabajo conjunto es posible imprimir un mayor ritmo y una más justa orientación a las actividades de los Sindicatos. Esta corriente de unidad se traduce no sólo en unos deseos, sino que en algunos casos, como en Metalúrgicos, por ejemplo, se está llegando hasta la fusión de algunos Grupos de base.

Ya hemos dicho y repetimos que el nuevo camino emprendido por la Unión de Grupos Sindicales Socialistas, aparte de lo que perjudica en sí a la causa de la unidad, puede conducirnos a situaciones poco favorables para ésta y para la realización de las tareas de los Sindicatos.

Tenemos pruebas más que elocuentes que muestran que no sólo se pretende destruir los Comités de Enlace, sino de practicar una política orientada contra toda colaboración entre los Grupos. Como hechos más recientes tenemos el del Congreso Provincial de la Construcción, que a pesar de los esfuerzos hechos por la O. S. R. para llegar a una inteligencia tanto en el programa como en la candidatura para el Comité de la misma, fué rechazada nuestra posición, haciendo uso, por consiguiente, de una mayoría de representaciones, evitando así la posibilidad de una representación y colaboración a tono con las fuerzas de cada Grupo.

Artes Blancas constituye otro ejemplo de esta política errónea. El Grupo Sindical Socialista de esta industria no ha descansado en su tarea de desplazar a determinados compañeros de puestos de dirección, utilizando una situación anormal como la que atravesamos, llegando en este sentido hasta declarar incompatible al camarada Yagüe, destacado militante de la O. S. R., pretextando para ello el que ha sido designado para un cargo oficial.

En esta política antiunitaria se ha llegado en la Agrupación de Camareros a presentar la dimisión de la Directiva por declararse ésta también incompatible con el único camarada de la O. S. R.

que formaba parte de ella, incompatibilidad que se substanciaba en una discrepancia surgida en la apreciación de un problema relacionado con dicho Sindicato. Al declarar esta incompatibilidad (que nadie puede concebir entre antifascistas, sino contra los fascistas), ya se le anunciaba que para la nueva Directiva «allá se las arreglase la O. S. R.», ya que el Grupo Sindical Socialista iría por candidatura totalitaria, lo que prueba fácilmente que la intención al dimitir la Directiva consistía únicamente en el intentar el desplazamiento de un miembro de la O. S. R.

Al señalar estos hechos lo hacemos, en primer lugar, para que los trabajadores puedan apreciar lo que representa esta política iniciada con el rompimiento de los Comités de Enlace, y además, para subrayar adónde puede conducirnos una tal conducta.

Los Grupos de O. S. R., al patentizar una vez más su firme propósito de restablecer los Comités de Enlace como único procedi-

miento que puede evitar actitudes que no favorecen en nada la causa de nuestra victoria, señalan lo imprecendente que resulta utilizar una situación anormal como la que atravesamos para anular allí donde esto sea posible la representación y colaboración de la O. S. R.

Creemos cumplir con nuestro deber al señalar el nuevo camino emprendido por los Grupos Sindicales Socialistas y los resultados que pueden desprenderse de un proceder poco justo en estos momentos. Que nadie crea, y menos los que acusan a los demás de absorción y de deslealtad que es posible continuar por este camino. Por el contrario, es sobre la base del mantenimiento de los Comités de Enlace, por el trabajo conjunto de ambos Grupos, por la realización de las múltiples tareas que tienen encomendadas los Sindicatos a través de una unidad sólida y consecuente de los Grupos, como puede ser posible colocarse a tono con las exigencias del momento y trabajar por vencer al fascismo, con quien todos los antifascistas españoles nos hemos declarado incompatibles.

### DESPUES DEL PLENO DE LA FEDERACION DE HOSTELERIA

## Las resoluciones aprobadas tienen que ser aplicadas rápidamente

En representación de la Sección de Dependientes de Cafés-Bares de Madrid he acudido al Pleno Nacional Ampliado de nuestra Federación de Industria.

A través de las intervenciones de todas y cada una de las Delegaciones concurrentes se ha demostrado, de una manera palpable, cómo las viejas normas de "socialización", "inecación", etcétera, han sido esclarecidas y constatadas como orientación no justa. De una parte se han olvidado las Secciones que han practicado este sistema del papel fundamental que tienen que jugar los Sindicatos en esta hora histórica que vive la clase trabajadora de

nuestro país, y han contribuido, quizá inconscientemente, a desarrollar un trabajo que ha reportado grandes contratiempos al desenvolvimiento de nuestra guerra de independencia. Sin que la dirección de la Ejecutiva de la industria realizara esfuerzos para aplicar una justa política, la C. E. tenía interés marcado de apartar de nuestras deliberaciones la situación política de nuestro país en los momentos actuales. Son gentes con un sentido personalista. No han comprendido, o no quieren comprender, que todo nuestro esfuerzo, que todo nuestro trabajo, que toda nuestra actividad sindical, debe estar basada en el apoyo decidido a la política que desarrolla con gran justeza nuestro Gobierno del Frente Popular, el Gobierno de todo el pueblo antifascista.

El Pleno, en su inmensa mayoría, ha sabido estar a la altura de las circunstancias. Sus resoluciones sobre la nacionalización de la industria, control obrero, relaciones con los camaradas de la C. N. T., comedores colectivos, etcétera, están inspiradas en el apoyo franco y entusiasta a la política de nuestro Gobierno.

Si en el orden a las deliberaciones y acuerdos de nuestro Pleno Ampliado los obreros de la industria hotelera y cafetera podemos estar satisfechos, no nos ocurre lo mismo con la dirección de nuestra Federación Nacional. En todas las sesiones, en todo nuestro trabajo deliberativo, los compañeros que ocupan los cargos en la Comisión Ejecutiva de nuestra organización nacional se han resistido a practicar la auto crítica constructiva, que tiende a reconocer los errores y equivocaciones cometidos y a procurar que éstos no puedan repetirse jamás. Con esta incompreensión y sin una idea clara y justa de los problemas, ha sido posible que los "dirigetes" nacionales hayan hecho pública declaración de estar en contra de los acuerdos del Pleno Ampliado, que es tanto como oponerse a llevar a cabo una colaboración leal en bien del gremio y del Gobierno del Frente Popular.

Queremos creer honradamente que la ex Comisión Ejecutiva no ha comprendido el alcance, la significación grandiosa de los acuerdos adoptados por la casi totalidad de las organizaciones de nuestra Federación en la España leal. La seriedad, la potencia sindical de nuestra Federación Nacional está por encima de las posiciones seguidistas, y la nueva Comisión que se nombre así deberá comprenderlo.

(Continúa en la pág. 7.)



Camarada socialista: A la causa de la unidad y de la guerra se la favorece no rompiendo los Comités de Enlace con los Grupos de O. S. R., sino reforzando nuestra actividad común en cada Sindicato.



## UNIDAD - DISCIPLINA

Es seguro que los rebeldes perderán la guerra; pero también puede ocurrir que, no obstante los facciosos la pierdan, nosotros no la ganemos. Es decir, que la victoria no será nunca un regalo. Y, por tanto, habrá que merecerla y conseguirla, tanto por el arrojo y valor de nuestro Ejército como por la organización de nuestra retaguardia.

Los que somos materialistas puros y procuramos soñar lo menos posible, debemos buscar qué factores son los imprescindibles para obtener el resultado apetecido, y yo, pensando en esto, he formulado la siguiente igualdad:

**Unidad + Disciplina = Victoria**

Analizando el primer sumando, vemos que éste se subdivide de la siguiente forma:

(En el frente.

Unidad (En la retaguardia. (Política, (guardia, (Sindical.

La unidad en el frente se ha hecho de una manera rápida y sin reservas, pues las balas de los facciosos han demostrado que para ellas no existían diferencias ideológicas en las filas de nuestros bravos combatientes, y que lo mismo les daba penetrar en el cuerpo de un ugetista, que de un cetista, que de un comunista o de un republicano, hasta tal punto, que alguna, haciendo un doble blanco, habrá unido a dos camaradas incluso mezclando su sangre.

No ha ocurrido lo mismo en la retaguardia; parece ser que en esta ligera tranquilidad de que disfrutamos los que no tenemos la honra de hallarnos en la línea de fuego, todavía nos queda algún tiempo para discutir de pequeños tiquis miquis, de pequeñas cosas que pomposamente denominamos diferencias ideológicas, y de todas aquellas que no sirven más que para amparar el egoísmo oculto de algunos dirigentes que, por ver en el aire su puesto privilegiado, sabotean de una manera criminal la unidad del proletariado español.

Afortunadamente, la masa trabajadora se va dando cuenta, y en las diferentes consultas que de una forma o de otra se le viene haciendo, ha contestado de una manera unánime que quiere la unidad, tanto de carácter político como sindical, y que la unidad se hará, pese a quien pese.

Pero no obstante, como ya he dicho antes, la unidad se hará se

ponga quien se ponga, pues en último caso lo único que ocurrirá es que daremos lugar a que nuestros camaradas del frente vengan y nos la hagan ellos de una manera práctica y con un poquito de energía.

El segundo sumando es la disciplina. Mucha literatura se ha escrito sobre este asunto; mucho se ha vociferado sobre la libertad a que todos tenemos derecho, y siempre y en todo momento se ha perjudicado de una manera lamentable el criterio de disciplina que ahora más que nunca debiera ser un credo dentro de nosotros exagerándolo si fuese preciso hasta el punto de la inexorabilidad.

Tan importante como la unidad, camaradas, es la disciplina y se da el curioso caso de que lo mismo que la unidad, ésta se ha conseguido en el frente, pero no en la retaguardia.

Claro está que el problema de disciplina no tiene las características del de la unidad, puesto que si este último lo ha de producir e imponer la base de la clase trabajadora, la disciplina, por el contrario, ha de ser impuesta por el Gobierno y aclamada y respetada en primer término por todos los dirigentes de las organizaciones políticas y sindicales.

Lo mismo que en el caso anterior, hay quien dificulta la puesta en práctica de la disciplina que tanto nos importa; pero que tengan cuidado los que tal hacen, no vayan a tener también que venir nuestros camaradas del frente a imponérsela de una manera tajante y un poquitito enérgica también.

Así, pues, procuremos unir todos nuestros esfuerzos aquellos que estemos dispuestos a practicar estos dos principios, pues con ello no haremos nada más que prestar la colaboración necesaria para que la guerra no sólo la pierdan los facciosos, sino que la ganemos nosotros.

A. MORENO BURGOS

### La primera mujer tártara que ha sido nombrada comisario del Pueblo

Moscú, 10.—La Presidencia del Comité Ejecutivo Central de la República autónoma tártara ha nombrado comisario de Seguros sociales a la camarada Gohe Yrosnauhsa, primera mujer tártara que ha sido nombrada comisario del Pueblo. Esta camarada era con anterioridad obrera de una fábrica de lino.—Efabra.

### convocatorias

**Orientación Sindical Revolucionaria de Artes Blancas.—Sección Gluten.**—Se convoca a todos los afiliados y simpatizantes a una importantísima reunión, que se celebrará el sábado día 14, a las cinco en punto de la tarde, en Zurbano, 5 y 7. Ningún compañero debe faltar a esta reunión.—El Comité Ejecutivo.

**Orientación Sindical Revolucionaria de Artes Blancas.—Sección Viena.**—Se convoca a todos los militantes y simpatizantes de este Grupo a una importantísima reunión, que se celebrará el sábado día 14, a las cinco en punto de la tarde, en Zurbano, 5 y 7. Es indispensable la asistencia.—El Comité.

**Orientación Sindical Revolucionaria de Artes Blancas.—Sección Candeal.**—Se convoca a todos los militantes y simpatizantes a una asamblea, que se celebrará el lunes día 16, a las cinco en punto de la tarde, en Zurbano, 5 y 7, para discutir el siguiente orden del día.

1.º Situación general de la O. S. R.  
2.º Situación de la Sección Candeal y tareas.  
3.º Varios.

Es indispensable la asistencia con la mayor puntualidad.—El Comité.

## MUJERES

### La mujer en la Conferencia de la O. S. R.

Decía en uno de los pasajes de su magnífico informe a camarada Barbado que había que incorporar al trabajo a la mujer y en una mayor medida a la producción, y que había que ayudar a estas compañeras a que se capacitaran para que puedan producir más, terminando con la teoría que existe en algunos Sindicatos de que iban a usurpar las plazas de los camaradas que estaban en los frentes.

Nosotros, al oír esto, mirábamos al salón de actos del viejo caserón del Ateneo, y veíamos con placer que entre los delegados había buen número de compañeras. Empezaron los delegados a informar sobre los respectivos problemas de sus profesiones, y ansiábamos que alguna camarada fuera la designada por su delegación para informar en la Conferencia y que pudiera demostrar a quien así piensa que la mujer es tan digna y capaz de ejercer sus funciones como los hombres.

Le correspondió ser la primera a la camarada Postigo: leyó su informe con voz fuerte y segura, y produjo su trabajo una buena aceptación; la siguió la camarada Magdalena, en un informe difícil, sobre la industria cinematográfica, desconocida casi por todos los delegados, y logró interesar con acierto y trazos firmes a todos en estos problemas, y como digno colofón la camarada Aurora, de Trabajadores del Comercio de Valencias; sencilla, modesta, sin gritos estridentes y sin buscarse frases pomposas ni rimbombantes, hizo un informe magistral: demostró hasta la saciedad que la mujer es capaz de desempeñar los mismos cargos que los hombres con pruebas irrefutables, y tuvo la gallardía de enfrentarse con frases valientes y ciertas con los camaradas de mentalidad tan escasa que así piensan de las mujeres.

¡Cuánto hubiéramos deseado que entre los oyentes se hubiera encontrado alguno de estos camaradas para que hubiera soportado el peso de su incomprensión ante las palabras de la camarada Aurora! ¡Salud, camaradas! Seguid en vuestra labor para bien de todas las mujeres, que en los militantes de la O. S. R. encontraréis todo nuestro entusiasmo y afecto.

M. ROMERO  
Acomodador.

### ¿TRABAJO PARA LA MUJER?

Recogemos algo de interés. Hubo y hay toda una serie de carteles, letreros, transparentes, etc., que tratan de la incorporación de

la mujer al trabajo de guerra. En mítines, Prensa y radio se habla y escribe sobre el mismo tema.

Diremos también que entre las muchachas de Madrid hay la opinión y el deseo de acudir a fábricas y talleres. Sin embargo, después de propagarse esta necesidad y de haberla comprendido quienes deben recoger la idea, nuestras compañeras no encuentran los organismos que las faciliten su ingreso al trabajo. Nadie, ni Sindicatos, ni Comités de Control, ni organismos oficiales, encauzan esta actividad contenida de nuestras trabajadoras madrileñas.

Hora es ya de romper con los viejos moldes. Las mujeres de nuestra España leal tienen un puesto en el trabajo; tienen también iguales derechos que el hombre. No pensamos como la burguesía, que estima la mujer como objeto de lujo o animal de carga. Es claro el ejemplo de la U. R. S. S., en donde el trabajo femenino se eleva a un porcentaje considerable, donde la mujer ha logrado puestos de la mayor responsabilidad.

En esta tarea tienen los Sindicatos un gran papel. En ellos debe plantearse el problema de su incorporación a la producción, y deben darse normas de su utilización en las industrias en que se les permita trabajar. Y, sobre todo, deben apartarse concepciones que aun existen dentro de algunos, por las cuales aparece la mujer como un competidor dentro de la profesión, que viene a arrebatarse el puesto a hombres que lo ocuparon desde muchos años atrás. Esto no es admisible, y nuestra O. S. R. debe procurar aclarar el papel de la mujer en la industria, buscando el apoyo necesario para que esos millares de mujeres que quieren trabajo vengan a ayudarnos en la inmensa tarea de facilitar elementos a nuestro Ejército heroico y solucionar problemas de la retaguardia.

### Los métodos stajanovistas se van a aplicar en las industrias siderúrgicas

Moscú, 6.—En las fábricas de aceros especiales va a organizarse la Quincena Stajanovista. La tarea consistirá en realizar y sobrepasar la parte de producción que deben proporcionar las fábricas de acero especiales, según el compromiso adquirido con la siderurgia de la U. R. S. S., produciendo en veinticuatro horas 60.000 toneladas de acero, y 45.000 de laminado.—A. I. M. A.



# BROMA

### Flores en la ciudad

El campo es rico en flores. Así les pasa a las calles de Madrid. En ellas florecen muchas. Unas son vivas, alegres: el canto alegre y viril de nuestros milicianos, por ejemplo. Otras son graciosas, de perfume castizo, como son las que salen de labios de nuestras mujeres madrileñas, que se sacrifican, expuestas a mil peligros, en las calles.

Pero hay otras, como las siemprevivas, que no tienen flor ni perfume. Son tristes.

Aquel compañero gordo, bien cuidado, que de parte amigablemente con otro, tiene cierto aire de tristeza. Lo hacen en un portal de un palacio amplio y magnífico.

### Equivocación fatal

El domicilio de don Teodoro ha recibido la inesperada visita de un magnífico obús del 15,5. Ello ha ocurrido así: Estaba el balcón abierto de par en par, esperando, al atardecer, un poco de aire que aminorase el intenso calor de dentro, cuando de pronto, limpiamente, sin rozar quicio alguno, el respetable proyectil ha penetrado vertiginoso hasta el centro del comedor, y allí, ¡cataplún!, ha estallado de un modo perfecto, entre convulsiones horribles de metralla candente, paredes rotas, cristales pulverizados, maderas astilladas... Y, claro, el piso, antes tan elegantito y cuidado, se

### LA COLA

—¿Quién es la última?  
—La vez para cuatro.  
—Oye tú, acaparadora. ¿Que no pue ser?  
—Señá María, póngase aquí.  
—Fuera. Aquí no cuele, Manuela.  
—Yo estaba aquí antes; que lo diga este señor, caballero, camarada, compañero "u" lo que sea.  
—Yo que sé. Yo no sé nada, mujer.  
—Anda la órdiga, y yo creía que se le había caído el pelo estudiando.  
—¡Melones de Villacanejos!  
—Psst. Psst.  
—Hola, chavala.  
—Pide tú. Con el uniforme te despacharán sin cola, y luego me lo das.  
—Y tú ¿qué me darás?  
—Aquí no te lo puedo decir.  
—¡Eh! Señora del pan pringao. A la cola, como cada quisqui.

ha convertido ahora en un montón caótico de muebles deshechos y escombros polvorientos.

Don Teodoro, asombrado, lo comenta con unos amigos:

—Y gracias a que me ha pillado fuera de casa. Ahora que no me explico cómo ha podido suceder eso. Tiene que haber sido, a la fuerza, un error de cálculo. Porque cuando, hace poco, mi sobrino—como ustedes saben—se pasó con los «nuestros», llevaba una carta mía para Franco explicándole con toda exactitud dónde vivía yo, precisamente para que tuvieran cuidado conmigo al bombardear Madrid.

—Dos horas aquí, y el chico sin mamar.  
—Póngale usted nodriza.  
—Ya está ahí el pescado. ¡Ya era hora!  
—Fuera.  
—No hay derecho.  
—Que no despachen a los guardias.  
—Ni a los celadores.  
—Ni al carniceiro.  
—Que se pongan en la cola.

—¿Qué mala pata! Dos horas haciendo el número uno, y sin pescado.

—Claro, han despachado a 25 guardias, 10 celadores, 30 soldados y 12 amigos, y mi compañero trabajando doce horas diarias.

—Pa eso son autorizad; pa poner orden y aprovecharse, aunque una se pudra de asco.

—¿Y quién es el teniente alcalde de aquí?

### Donativos para nuestro periódico

Pesetas

Manuel González y González	40,00
Jesús Pérez	5,00
Carmen Santos	5,00
Carmen Salvador	5,00
Emilio Nevado	5,00
Emiliano Arellano	4,00
Germán Huertas	2,50
Antonio Lacalle	2,00
Zósimo Raso	1,55
Vicente Cano	1,50
Julio Pérez	1,00
Gloria Aguilar	1,00
Julio Vázquez	1,00
Patricio Quesada	1,00
Luisa	1,00
Luis Ruiz	2,60
Boiza	1,00
Faraldo	2,00
Luis Martínez	1,00
Miguel Naredo	2,00
Fernando Rodríguez	1,00
Leocicio Tejedor	2,00
Pedro Hernán	1,00
Antonio Caraballo	2,00
Dublino	1,00
José Herranz	1,00
Julio Serrano	2,00
Latorre	2,00
Manuel González	0,50
Hernández	2,00
Eduardo Crescente	1,50
Ignacio Busca	5,00
J. Antonio Jiménez	1,00
Marañón	1,00
Rafael	2,00
Federico Fernández	2,00
Corrochano	2,00
Marina	2,00
Grupo de Pintores del Frente	106,35

Total pesetas 222,40

Los Empleados de Oficinas entregaron 50 pesetas para la Escuela de los Grupos y otras 50 para gastos de la Conferencia.



# EL PROBLEMA DEL PAPEL

Numerosas veces se ha sacado a luz este tema en periódicos y revistas profesionales, especialmente en el transcurso de estos últimos meses cuando el problema de la escasez de papel se ha presentado con caracteres alarmantes. Generalmente, se ha tratado del mismo en forma unilateral, desde el punto de vista particular de un solo sector afectado. Es la Prensa diaria la que con mayor frecuencia ha aireado este importante problema, pero circunscribiéndolo a sus exclusivas necesidades. Últimamente en el Boletín que publican los camaradas de la O. S. R. de las Artes del Libro se da al mismo, con más justeza, caracteres de mayor generalidad al confesar que el problema de la producción de papel no se circunscribe al papel continuo, sino que alcanza al plano para la impresión corrientes. Tenemos que añadir que aun con esta ampliación no se da al problema de la escasez de papel toda la enorme trascendencia que tiene. Si bien figuran como afectadas en primer lugar las distintas especialidades de la industria gráfica propiamente dicha, hay otras industrias y oficios, como las de manipulación de sobres y cuadernos, bolseros, encuadernadores, envases de cartón, papeles pintados, etcétera, en los que el papel y el cartón son de vital necesidad.

Independientemente de este defecto de limitación con que se ha tratado el mencionado problema, se han apuntado a veces algunas soluciones, con pretensiones definitivas, que, cuando no merecen francamente el dictado de absurdas, hay que convenir por lo menos en que pecan de incompletas. Y es que en éste, como en otros tantos aspectos de la vida social española, todos, aun los más ajenos, se sienten autorizados a emitir su opinión, olvidándose de pedir a los técnicos de la propia industria, que no faltan, y algunos con una competencia profesional reconocida más allá de las fronteras.

El resultado es que hoy, al cabo de un año largo de guerra, estamos mucho peor que al principio. Se ha perdido mucho tiempo, muchos esfuerzos y no poco dinero en ensayos de pretendidos «inventos» que la vanidad de unos y la ignorancia de otros han querido presentar como la panacea que resolvería todos los problemas de la industria papelera. Aun no hace muchos meses que toda la Prensa publicó a bombo y platillo una información en la que se daba como seguro que un ingeniero español había logrado resolver el problema de la fabricación de papel, eliminando de su composición las pastas químicas de procedencia extranjera, mediante el empleo exclusivo de madera del país, desfibrada por un procedimiento de su invención.

No hay que decir que la anterior noticia, aceptada sin más examen por las Agencias de información, produjo no poca sorpresa en los medios técnicos papeleros. Comisionado el autor de este artículo por el Comité de Control de La Papelera Española para realizar determinadas gestiones en el Norte, se le dió, además, el encargo de investigar en qué consistía el tal invento y los resultados

prácticos que con su adopción podrían alcanzarse.

No pretendemos dar a este trabajo un carácter técnico, entre otras razones, porque no nos sentimos preparados para tal empeño. Nuestra finalidad es puramente informativa, y sin extravasar este propósito, podemos decir que la pretendida innovación en los procedimientos de fabricación de papel, que tan halagüeñas esperanzas hacia concitar, se redujo a un colesal chantage técnico. Todo se redujo a la pretensión de fabricar papel para la Prensa con sólo pasta mecánica. Es sabido que la pasta mecánica se emplea en gran proporción en la fabricación de los papeles más ordinarios de imprenta, mezclada con alguna cantidad de pasta química al bisulfito, para aumentar su resistencia. Técnicamente, no es un secreto que pueden obtenerse papeles empleando solamente pasta mecánica; para ello es necesario que el gramaje sea elevado, y aun así su escasa resistencia obliga a disminuir notablemente la velocidad normal de la máquina. Pues bien; es esto justamente lo que se hacía: el papel Prensa, normalmente de 50 gramos de peso por metro cuadrado, se elevó a 60 gramos, y la velocidad de producción se redujo en un 50 por 100, aproximadamente. A pesar de estas precauciones, la escasa resistencia del papel originaba frecuentes roturas al pasar la continua de la mesa de fabricación a los cilindros secadores, o de éstos a la bobinadora, hasta que el personal de la máquina, agotado por el continuado esfuerzo que ello suponía, resolvió, según confesión propia, y con mucho sentido, mezclar alguna proporción de bisulfito para suprimir estas roturas angustiosas.

Si se hubiera elevado más el peso del papel y a base de una marcha lenta, incluso estas dificultades desaparecerían; pero el papel Prensa no consiente un aumento ilimitado de su peso, por el encarecimiento que ello supone. Como se ve, el procedimiento no tiene nada de original; en cambio, resulta antieconómico en extremo: la producción se reduce a la mitad, aumentando, por consiguiente, los gastos de transformación en un 100 por 100. Además, la economía que se deduce de la reducción (no supresión) del empleo del bisulfito, algo más caro que la mecánica, se ve contrarrestada con exceso por el aumento del precio del papel, ya que, aun siendo éste el mismo por 100 kilos, al tener un 20 por 100 más de peso en igual superficie, el precio aumenta prácticamente en ese mismo 20 por 100.

Como esto no constituye ninguna novedad y era necesario dar al hecho el carácter de invención maravillosa, se recurre a simular que dicho resultado, natural y conocido, estaba determinado por la mayor resistencia que la fibra de la mecánica adquiere al desfibrar la madera por un procedimiento novísimo.

La pasta mecánica se obtiene por roce de la madera sometida a una determinada presión con un cilindro giratorio de piedra; como

elementos complementarios están los clasificadores y refinadores, que separan las astillas y completan el desfibrado inicial. Normalmente, la colocación de los rollizos de madera en las cámaras de presión es en sentido longitudinal, de forma que los granos de la muela muerden uniformemente al rollizo en toda su longitud, empujando a la fibra en sentido transversal. La innovación introducida consiste en colocar los rollizos en sentido contrario al antes señalado; de esta forma, los granos de la muela siguen en su recorrido circunferencial la misma dirección longitudinal de la fibra. Como en el proceso del roce la piedra produce en el rollizo un arco de desgaste, las fibras son atacadas, o en su principio, o en el centro, o en sus puntos terminales, dando por resultado una disminución de la longitud de fibra, y, por consiguiente, una disminución de su resistencia; es decir, un resultado absolutamente contrario al pretendido.

Es a esto a lo que calificamos de chantage técnico, ya que si bien es disculpable que profanos en la técnica de la fabricación de papel admitan, con ligereza indudable, como inventos portentosos «genialidades» de esta naturaleza, no puede serlo que un ingeniero, al que no podemos suponer ayuno de conocimientos tan elementales, utilice semejantes procedimientos para alcanzar fines que nos abstengamos de discernir. Es interesante consignar que el rendimiento productivo de la instalación de desfibrado, en donde se llevó a efecto esta innovación, se redujo, por consecuencia de la misma, en un 40 por 100.

Nos hemos entretenido quizá con exceso en este episodio por el evidente interés que ha de ofrecer a nuestros camaradas papeleros, y porque constituye un ejemplo típico del aventurerismo ensayista en el orden de la producción.

Indudablemente, el caso no es único. En la luminosa y optimista región levantina se nos asegura hace algunos meses que iban a resolver totalmente el problema del papel, empleando en su fabricación como materia prima paja de arroz exclusivamente. Ante nuestro escepticismo, nos entregaron una muestra de papel de buena calidad, asegurándonos que en su composición entraba sólo la paja de arroz. El análisis químico que mandamos practicar de dicha muestra puso de manifiesto la presencia de un 30 por 100 de celulosa de pino al bisulfito, blanqueada. Suponemos que el transcurso del tiempo habrá hecho reducir un tanto estas ilusiones totalitarias, reduciéndolas a sus verdaderos límites. Otro tanto podríamos decir de los que ven en el reparto la solución completa del problema papelero.

Como resumen de lo expuesto, podemos decir que este problema del papel no es tan simple como ha querido presentarse; por el contrario, es de una gran complejidad, y en su solución han de intervenir factores técnicos, de organización industrial y de política económica. Expresaremos nuestro criterio sobre los mismos en sucesivos trabajos.

Antonio VAZQUEZ

Secretario general de la O. S. R. de Papeleros.



Los campesinos mitigan la sed que da el trabajo activo en los campos de la España democrática.

## Urge el decreto de creación de la escala de operadores de Telecomunicación

La labor que desde el principio de la guerra viene realizando el Sindicato Nacional de Telégrafos (U. G. T.) es tarea algo difícil de explicar en un solo artículo, ya que ésta es enorme y cada uno de los trabajos realizados merece artículo aparte. Hoy sólo he de limitarme a escribir algo sobre uno de los trabajos realizados, que tiene vital importancia para el ministro de Comunicaciones, el cual está obligado a resolverlo rápidamente. Se trata del problema que en el orden de personal tiene el Cuerpo de Telégrafos.

El S. N. T., consecuente con su historial antifascista, desde que estalló la criminal intentona fascista encaminó todos sus esfuerzos a que Telégrafos fuese un puntal firme para la victoria republicana, y lo primero que tuvo que hacer, después de haberse hecho cargo de todas las transmisiones telegráficas, fue prohibir la entrada en las salas de aparato a todos aquellos elementos que eran conocidos como enemigos de la causa antifascista; pero estas prohibiciones, a todas luces lógicas y razonables, presentaron un inconveniente: ¿Con quién substituir a estos oficiales que de momento dejábamos en la calle, ya que el personal técnico leal al régimen republicano era insuficiente para atender a todos los servicios?

Pronto se encontró la solución. Todos los puestos dejados vacantes fueron inmediatamente cubiertos por el personal de las escalas subalternas: repartidores, celadores, telefonistas y operarios, los cuales, con gran entusiasmo, se pusieron a transmitir a las órdenes del Gobierno legítimo. Y con el poco conocimiento que este personal tenía de las transmisiones telegráficas y el personal de oficiales de Telégrafos que eran adictos al Gobierno

del Frente Popular, se pudieron salvar aquellos primeros días angustiosos del 18 y el 19 de junio, completándose y cubriéndose todos los puestos que habían quedado vacantes.

Pero he aquí que al irse incrementando los servicios de Telégrafos, al ser creados con la exclusiva iniciativa del S. N. T. los servicios de Telégrafos de Guerra y haberse montado infinidad de estaciones telegráficas en los Estados Mayores, aeródromos, Cuerpos de Ejército, brigadas, etc., se vio la necesidad de aumentar el personal de Transmisiones de Telégrafos, ya que el personal técnico existente en la actualidad es infinitamente pequeño para cubrir todas las necesidades que la guerra requiere del Cuerpo de Telégrafos. Este personal de las escalas subalternas, que gustoso empezó a prestar un servicio que no era de su incumbencia, tuvo que seguir trabajando como tales transmisores y ser aumentado su número en gran cantidad, llegando actualmente la cifra de estos compañeros a unos cuatrocientos.

El Comité Ejecutivo entendió que era necesario legalizar la situación de estos compañeros, y para ello y con vistas a la nacionalización de Telégrafos, al ministro de Comunicaciones, señor Giner de los Ríos, la necesidad de la creación de la escala de operadores de Telecomunicación, escala que sería cubierta por todo aquel personal que perteneciendo a las escalas subalternas de Telégrafos, aprobase los exámenes que se creyesen oportunos. Esta propuesta, que desde un principio fue bien acogida por el ministro del ramo, pasó para su informe a la Junta Consultiva de Telecomunicación, la que informó favorablemente el proyecto de decreto; pero el caso es que pasan días y días, meses y meses, y el proyecto, que fué entregado al señor Giner de los Ríos, aún no se ha visto publicado en la «Gaceta». El ministro de Comunicaciones debe hacer ver al Gobierno, y muy especialmente al señor Négrin, la importancia que tiene la aparición del decreto creando la escala de operadores de Telecomunicación, escala que no sólo legaliza la situación del personal que desde los primeros instantes está dando un máximo rendimiento al objetivo único de ganar la guerra, sino que resuelve de una manera total el pauroso problema que hoy tiene creado el Cuerpo de Telégrafos por falta de personal.

Telégrafos y el triunfo de la causa antifascista lo necesitan. Por tanto, esperamos que, en beneficio de la propia guerra, el decreto creando la escala de operadores de Telecomunicación sea rápidamente una realidad.

Nicolás DE LISA  
Vocal del C. E. N. del  
Sindicato Nacional de  
Telégrafos.

## El Congreso de la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza

París, 5.—«Nosotros aportamos al acervo común de la Humanidad el ejemplo de la unidad de un pueblo que lucha por su independencia y por la defensa de los más elevados valores humanos», ha declarado César García Lombardía, secretario de la Federación Española de Trabajadores de la Enseñanza y director general de Primera Enseñanza en el Ministerio de Instrucción Pública español, en la sesión celebrada por la Conferencia de la Internacional de los Trabajadores de la Enseñanza, celebrada en el salón de fiestas del palacio de Issy-les-Moulineaux.

Después de hacer un análisis de la guerra española, «guerra de independencia nacional, y en la que el pueblo español defiende la paz del mundo», el delegado español subrayó el papel que en la guerra actual desempeñan los trabajadores españoles de la enseñanza,

que luchan en los frentes con las armas en la mano y combaten también contra el analfabetismo, lo mismo en las trincheras que en la retaguardia, y se dedican con fe al problema de la protección de la infancia. «La eficacia de nuestro trabajo—declaró Lombardía—la debemos principalmente a nuestra unidad. Deseamos que esta unidad se produzca también en el extranjero, porque solamente la unión de todas las conciencias progresivas podrá salvar al mundo del fascismo.»

Antes de César García Lombardía hicieron uso de la palabra los delegados de la Federación mejicana de Trabajadores de la Enseñanza Gabriel Gullón Sánchez y Francisco Hernández y Hernández. «México acaso sea mañana la España de América», declaró Francisco Hernández, y por eso,

añadió, «la Delegación mejicana espera de la Internacional de Trabajadores de la Enseñanza una acción concreta en favor del pueblo español».

El delegado de la Federación búlgara de Trabajadores de la Enseñanza expuso la solidaridad de su pueblo con la España republicana. El embajador de México en París, señor Alberto Tejera, que asistió a esta sesión, fué invitado a ocupar la tribuna, desde la que subrayó las razones profundas por las cuales el pueblo mejicano se considera unido indisolublemente al pueblo español. Los delegados, que hicieron objeto de una entusiasta ovación al embajador de México, acogieron con explosiones de entusiasmo la presencia en la tribuna del señor Ossorio y Gallardo, embajador de la República española en París.—A. E.



El camarada Marcos, que hizo el informe de Pintores en la Conferencia de O. S. R.



## Cultura en el frente

Estamos en un sector del Centro. El teniente Félix del Cerro nos saluda afectuoso, y en charla con nosotros rememora aquellos días trágicos de noviembre en Carabanchel, cuando, perteneciendo al batallón Comuna de París, del glorioso 5.º Regimiento, combatió como sargento defendiendo a Madrid de la invasión fascista.

Llega el comisario del batallón, camarada Federico Rudolph, y le exponemos nuestros deseos informativos.

—Queremos contar en UNIDAD detalles de vuestra escuela.

—Encantado. La tenemos establecida en lo que fué un grupo escolar—ya la veréis luego—, y está atendida por diez maestros. Las clases se distribuyen de ocho a diez de la mañana para clases en general; de diez a doce para analfabetos, y de doce a una y media especiales de ampliación de conocimientos. A esta última asisten también bastantes oficiales. Luego, por la tarde, de tres a cinco, se da otra para analfabetos. Aparte de esto, junto a las mismas trincheras, se suelen habilitar clases para aprovechar los ratos de calma.

—Ponen los alumnos interés en el estudio?

—¡Ya lo creo! Este ejemplo os lo demostrará: dos pobres muchachos que han quedado mancos continúan asistiendo a clase para aprender ahora a escribir con la mano izquierda. Y aquí mismo tengo varias cartas de combatientes trasladados a otros sectores dándonos las gracias por haberles facilitado la instrucción que ahora poseen.

—Buenos testimonios de vuestra admirable labor cultural! ¿Y hay algún caso curioso?

—Hombre, no faltan. Tenemos el de un chico portugués—antifascista de cepa—que hasta de noche, empleando un cabo de vela, metido en cualquier rincón, se practicaba en leer y escribir nuestro idioma. Existe otro, un muchacho apodado «Mosquetón», que al principio tuvo que ser obligado casi a la fuerza a asistir a la escuela, aunque muchas veces se nos

escabullía sin saber por donde, pero que hoy día quizá sea el alumno más puntual y más afanoso por aprender.

—Buenos muchachos todos en el fondo, ¿verdad?

—Excelentes. No sólo en este aspecto de que hablamos, sino también en el militar. Tanto el comandante, camarada Aquilino Rey, como yo, en calidad de comisario, podemos aseguraros que estamos plenamente satisfechos de todos ellos. Bien se lo merecen. Mirad: ha ocurrido más de una vez que muchachos que se encontraban descansando un par de días en Madrid, al enterarse de que en este sector había surgido combate, se han incorporado inmediatamente a sus puestos, sin agotar el permiso, ansiosos de participar en la lucha al lado de sus demás compañeros.

—No nos extraña que los elogies tan sinceramente.

—¡Bah! Ellos me lo pagan de sobra con su afecto. Afecto que en ocasiones—no quiero ocultárselo—me llega a emocionar de veras. Juzgad vosotros mismos. No hace mucho, cumpliendo órdenes del mando, conquistaron una trinchera enemiga, derrochando empuje y bravura arrolladora... Pues bien: al acabar la victoriosa operación, sudorosos todavía, heridos algunos de ellos, me decían entusiasmados: «¡Enhorabuena, comisario, que hemos tomado la trinchera!» ¿Qué os parecen hombres así?

—Hijos auténticos del pueblo, y basta.

Visitamos la escuela, amplia, clara, perfectamente organizada; saludamos a los maestros que en aquel momento dan clase, Adolfo Moreno y Jesús Pozas, y con fuertes apretones de manos nos despedimos de todos estos buenos camaradas, prometiéndoles volver otro día para poder conocer en toda su amplitud esta hermosa obra de liberación moral que se está llevando a cabo dentro de nuestro Ejército al inculcar a sus combatientes el amor al estudio y el odio a la ignorancia.

A. S.

## La cebada

El madrileño castizo ha sido siempre en verano un gran aficionado a la cebada. Mejor dicho, al agua de cebada. Por todas las esquinas, en plazas y calles surgían pequeñas barracas que expendían el delicioso y fresco líquido. Su baratura, sus propiedades higiénicas y sus mismas propiedades refrescantes le hacían ser solicitado por todos. Todas las clases se deleitaban ingurgitando el líquido bienhechor.

Pero la guerra todo lo ha trastornado. Y ahora ya no se encuentran las barracas de agua de cebada por calles y plazas madrileñas. Pero en compensación, y ante el gusto madrileño por los compuestos de agua de cebada, los bares y cafés siguen expendiendo un líquido que ahora es negro y tiene peor sabor. Dicen que es café; pero la verdad es que sólo se trata de agua de cebada, que ahora se confecciona tostando este cereal como antes se tostaba el café. Pero la mayor di-

ferencia consiste en el precio. Antes un vaso de agua de cebada, fresco y dulce, costaba a lo sumo veinte céntimos. Y ahora un vaso de cebada negra, caliente y amarga, lo cobran a ochenta céntimos o más. Y todos tan contentos.

## Saludo a la Unión Soviética

El Comité de Enlace de los Partidos Comunista y Socialista de Chamartín de la Rosa ha enviado un caluroso saludo a la Unión Soviética en estos momentos, cuando el enemigo del pueblo español de todos los matices, incluyendo los superrevolucionarios, tratan de desprestigiarla. Dicen que los enemigos de la Unión Soviética son los enemigos del pueblo español, y contra éstos se alzarán en primera fila hasta exterminarlos completamente.



En las mismas líneas, nuestros soldados aprenden. Luchan contra el analfabetismo, que es producto de la opresión que hasta el 18 de julio sufrieron las masas españolas.

## COMITES DE CONTROL

La malhadada gestión llevada a cabo por ciertos Comités, particularmente los actuantes en los medios rurales y pequeñas poblaciones, ha llevado a las gentes a tildarles de perturbadores y retardatarios en la organización de una retaguardia potente y disciplinada.

Sin embargo, no todos han sido ni son así. Aunque indotados de la conveniente preparación, existen todavía Comités cuya labor es demostración de un control austero e inteligente. Estos Comités no han podido llenar su función específica porque se les ha opuesto el veto de las organizaciones sindicales, y más concretamente de las Directivas, que, confundiendo lamentablemente lo que significa la función de comprobación y examen, han querido inyectar en ellos una política sindi-

calista a ultranza, creyendo que ya se había instaurado en la industria nacional la socialización, sin tener en cuenta que hasta llegar a ella habían de quemarse etapas difíciles, una de ellas la nacionalización, que permitirá el paso de los instrumentos de producción a manos de la clase trabajadora. Es entonces cuando un Consejo central de la Economía, actuando por intermedio del Sindicato de producción, llevará la dirección de la actividad industrial, y no antes. Un Comité de control, dueño de sí mismo, no un mero instrumento manejado a distancia, deberá atender en todo momento a posibilitar (hablamos del presente) la mayor prosperidad de una explotación, prosperidad de la cual han de beneficiarse en primer lugar los trabajadores. Para ello ha de tener una vigilancia constante sobre la dirección de la Empresa, y ha de tener también un caudal de conocimientos que le permitan inspeccionar con acierto los múltiples aspectos de la misma: económico, técnico, posibilidades del mercado, organización del trabajo, etc.

La intromisión del Sindicato en el gobierno interior de la explotación ha perturbado la buena marcha de algunas.

Existen prejuicios tradicionales que dificultan el examen de los nuevos valores, y con frecuencia las asambleas, conducidas por los viejos patriarcas de los Sindicatos, asestan golpes que, dirigidos a determinadas personas, inutilizan o destruyen elementos no sólo aprovechables, si que también necesarios.

Con motivo de la última asamblea de Agua, Gas y Electricidad, se ha podido apreciar la inconsciencia de unos y la poca buena intención de otros. Lanzada por un sindicato la proposición de que "todos aquellos que con motivo del movimiento huelguístico de octubre del 34, y por causas ajenas a su voluntad (por deficiencia

en la organización administrativa del Sindicato), dejaron de abonar alguna cuota, debían quedar incapacitados para desempeñar cargos de representación, la asamblea, dejándose llevar por un prurito de depuración muy espectacular, pero poco afortunado, aprobó la citada proposición. Con ello han ocurrido dos cosas: afianzar la posición de los viejos patriarcas y sus corifeos, y producir el alejamiento de los nuevos valores de los puestos para los cuales han demostrado una gran capacitación. No tenemos más remedio que censurar esta decisión de la asamblea, que, a nuestro entender, lleva implícita la reforma del Reglamento del Sindicato, y es evidente que para llevarla a cabo debiera haber estado enunciada en la convocatoria, y no ha sido así.

Pero, además, esto supone una desviación del espíritu de la proposición al aplicarla a los Comités de control, pues éstos no son órganos sindicales, sino interventores en las Empresas. Son órganos cuyo poder emana de la masa de trabajadores, y no apéndices de las Directivas. Se basan en disposiciones del Gobierno, y, por tanto, la cuestión sindical debe quedar al margen de ellos.

Con la aplicación de estos acuerdos de la asamblea se producen dos hechos graves: discutir sin acatar las disposiciones de origen estatal, que taxativamente establecen cómo han de ser elegidos y constituidos los Comités, y escamotear la libre decisión de la masa a elegir sus representantes en los lugares de trabajo.

El grupo de O. S. R. velará en todo momento por que el libre juego de la democracia, en lo tocante al asunto que nos ocupa, sea una realidad, y espera que la masa consciente, dándose cuenta exacta de lo que suponen para ella los Comités de control, no se dejará arrebatar este derecho.

L. ROMERO

## El gran mitin del Sindicato de Artes Blancas

Bajo la presidencia del camarada Rufino Cortés, presidente del Sindicato, da comienzo el acto, diciendo que se va a examinar la trayectoria seguida y la labor realizada desde el principio del movimiento hasta la fecha por el Sindicato.

Puente, comandante de Carabineros, hace mención del papel de los Sindicatos, y que éstos no deben salirse del área de sus actividades. Manifiesta que son extrañas ciertas actitudes y extrañas ciertas visitas que se hacen a la U. G. T. Termina diciendo que para conseguir el triunfo es necesaria la unidad de los Partidos marxistas.

El camarada Henche manifiesta que tiene una gran satisfacción de la labor realizada por el Sindicato, aunque espera que esta ha de superarse. «Nosotros—dice—hubiéramos querido que en este acto interviniera la Ejecutiva de la U. G. T.; pero ésta ha alegado que no podía tomar parte porque intervenía el Partido Comunista.»

Se extiende en consideraciones sobre tal proceder, y dice que no se crea que una organización sola puede vencer; la unión de todos nos ha de conducir a la victoria.

Agrega que destrozarse la economía en nombre de ciertos postulados es una traición. El pacto entre la U. G. T. y C. N. T. no llena las aspiraciones de los trabajadores, pues es inconcreto.

Aboga por la unión de los Partidos Socialista y Comunista.

El camarada Girón dirige un saludo fervoroso al Sindicato, glorificando su historia revolucionaria. El hecho de hablar juntos comunistas y socialistas obedece a saber interpretar el sentir de las masas, que desean la pronta constitución del Partido Único del Proletariado. Habla a continuación del Ejército popular, salido de las masas populares, de las Milicias que supieron, sin armas oponerse a las tarascadas del enemigo. Hoy este Ejército tiene sol-

dados aguerridos y jefes competentes, que nos conducirán a la victoria, pues las operaciones últimamente realizadas es un a to ejemplo.

Hay que tener especial cuidado con los que forjan un ataque en la retaguardia; el Gobierno ya ha hablado a este respecto. Las campañas contra la unidad y contra el Gobierno de Frente Popular están patentes; pero el pueblo sabe quién es su enemigo. Los que dicen que la ayuda de la Unión Soviética es mutua, es más amplia, pues abarca a toda la humanidad avanzada y progresiva.

Aboga por la fusión de los Partidos Comunista y Socialista y la constitución de Comités de Enlace que faciliten esta tarea, pero con conocimiento público.

El camarada Manuel Albar dice que para ganar la guerra tenemos que cuidar no se descomponga la retaguardia. Se extiende en consideraciones de tipo unitario, manifestando que todos tenemos que poner el máximo para que esto sea una realidad lo antes posible. Parece que al hablar de proselitismo se refieren a socialistas y comunistas, y también en las organizaciones sindicales hay proselitismo, y de la peor clase. Termina manifestando que la guerra hemos de ganarla con el esfuerzo de todos.

Los oradores fueron muy aplaudidos en los distintos pasajes de sus discursos.

## La producción de azúcar en la Unión Soviética superará a la del año anterior

Moscú, 5.—Este año se espera una espléndida recolección de remolacha azucarera. Las fábricas de azúcar del país deben dar 26 millones de quintales de azúcar, esto es, seis millones de quintales más que en el año precedente. A. I. M. A.



# Es necesario que los obreros que trabajen en la producción ganen lo suficiente para cubrir sus necesidades y puedan trabajar con alegría ("Pasionaria")

## Un gran acto del Partido Comunista

En el Cine Salamanca, y retransmitido al Tivoli, Proyecciones y Figaro, se celebró el domingo un mitin del Partido Comunista en favor de la unidad de los trabajadores.

El camarada Mendezola, que preside, manifiesta que el acto es para reafirmar la posición del Partido ante los problemas actuales y la unidad.

A continuación usa de la palabra el camarada Isidoro Diéguez, del Comité Provincial, manifestando el auge que toma éste en Madrid, a pesar de los ataques sin fundamento que se le dirigen. Comenta la labor poco práctica que realiza el Concejo madrileño sobre el problema del abastecimiento. Dice que hay que adoptar medidas para que se dejen introducir viveres a los pequeños comerciantes, pero sin consentir la especulación.

También manifiesta que hay que hacer una labor depuradora en el Ayuntamiento, pues todavía hay muchos elementos que sabotear las decisiones del Concejo.

Se leen multitud de adhesiones y se concede la palabra al camarada Vidiella, consejero de la Generalidad de Cataluña y miembro del Partido Socialista Unificado.

Empieza diciendo que hay quien critica el lanzamiento de consignas, cuando la consigna no es otra cosa que el estudio de las condiciones objetivas que se dan en determinadas circunstancias; sirven para que las masas sepan conducirse bien, y también como razón táctica para que las masas sepan aplicar mejor aquella teoría. El Partido Socialista Unificado de Cataluña ha lanzado esta consigna: «Cataluña no será libre si en España vence el fascismo, y en España no se puede vencer al fascismo sin una ayuda eficaz de Cataluña.»

El camarada Vidiella rinde un homenaje al Ejército popular y al pueblo de Madrid, que con su heroísmo defiende las libertades de Cataluña, y que Cataluña está dispuesta también a defender a Madrid y a las libertades de toda la República. Cataluña tiene su partido: el Partido Socialista Unificado, y gracias a este Partido y a sus consignas se ha conseguido una potente industria de guerra y ha empezado a moverse el frente de Aragón, y yo os prometo —dice— que nuestro Partido hará todo lo posible para que este frente se mueva aún más, y a través de Zaragoza, llegar a Madrid y abrazar a los luchadores de este heroico pueblo.

(Aparece en la sala «El Cam-

pesino», que es acogido con una enorme ovación.)

El orador afirma que el Partido Socialista de Cataluña lucha por la unidad de todos los trabajadores, y que con la unidad se alcanzará rápidamente la victoria.

Al acercarse al micrófono el camarada Vicente Uribe es recibido con una gran ovación, que dura largo rato.

Dice que su Partido, como siempre, se acerca al pueblo para hablarle de los problemas más palpitantes en orden a la marcha de la guerra y a todos los asuntos políticos del país. Tiene este acto una característica, porque se celebra a poco de terminar la primera ofensiva del Ejército popular. Esta ofensiva ha demostrado que nuestro pueblo, de la nada, ha sabido sacar un Ejército, que es la demostración de lo que en organización la República va llegando.

Saluda en nombre del Comité Central del Partido Comunista a los héroes de Brunete, a los tanquistas y aviadores y a los artilleros. Se refiere al orden público en la retaguardia, y dice: «Sufren un engaño Franco y los suyos si creen que el Partido Comunista y el Gobierno de Frente Popular van a permanecer impasibles ante la organización de la indisciplina popular. Para vencer hemos creado un Ejército; pues haremos todo lo necesario para que no triunfe aquella indisciplina. Han surgido unos nuevos ricos, y el Gobierno les va a dar la batalla sin contemplaciones, amparado por el pueblo honrado. Esperamos que los Sindicatos adopten una postura franca y leal; que no haya quien ponga buena cara al Gobierno.»

Rechaza que el Partido defienda la política de represión contra los obreros.

Para los comunistas, la creación del Partido Unico lo consideramos como un fortalecimiento del Frente Popular. Marchemos todos hacia adelante, en la seguridad que se aproxima el triunfo del pueblo español.

Tras breves palabras del presidente, se termina el acto a los acordes de «La Internacional» y el «Himno de Riego».

**«Es necesario, pues, que cada uno de vosotros se transforme en un campeón decidido de la unidad, y marchar con los jefes cuando los jefes, respondiendo a este sentimiento de unidad, marchen a vuestro lado; y marchar sin los jefes cuando los jefes pongan algún obstáculo; y marchar por encima de los jefes cuando los jefes se opongan a la unidad del proletariado.»**

PASIONARIA

Hemos recibido como donativo para nuestro periódico UNIDAD la cantidad de 106 pesetas con 30 céntimos, que los soldados del 137 Batallón de la 35 Brigada mixta han enviado entusiastamente a esta Administración.

Damos las gracias a estos compañeros, haciendo constar que todos ellos pertenecen a la O. S. R. de Pintores y que su acto significa una prueba de cariño y adhesión al periódico que orienta a los trabajadores sindicados.

## La Alianza Juvenil

Una vez más la juventud española ha marcado, con hechos reales y concretos, la pauta a seguir por todos los antifascistas en estos momentos de lucha cruel, de lucha sin cuartel contra el fascismo invasor. Una vez más la juventud ha expresado y realizado lo que constituye la base fundamental de su actividad: la unidad de todos los jóvenes españoles.

En Valencia ha vuelto a reunirse, el día 2 de este mismo mes, la juventud española, la juventud que lucha y trabaja, la juventud que presta todas sus energías al servicio de la guerra. No ha sido una reunión más. Bien al contrario; de esta reunión plenaria de todas las juventudes ha surgido la Alianza Nacional de la Juventud. En ella, la juventud española de todas las tendencias políticas antifascistas ha concertado un programa de unidad con tareas concretas, en el que quedan plasmados no sólo sus anhelos de lucha, sino la forma de realizar el trabajo para adquirir aquellas reivindicaciones a que la juventud española se ha hecho firmemente acreedora.

La Juventud de Izquierda Republicana, la de Unión Republicana, la de Izquierda Federal, la Juventud Sindicalista, las Juventudes Socialistas Unificadas y la U. F. E. H. han firmado conjuntamente este programa, que señala una fecha histórica en el proceso de unidad española.

Solamente las Juventudes Libertarias han quedado al margen de esta labor grandiosa y digna de ser resaltada en todos los tonos. Y no han quedado al margen de ella por intransigencia o incompreensión del resto de las juventudes hispanas. Ciertamente, las Juventudes Libertarias han colaborado con el agrado de todas las demás en aquellas partes del programa que se referían a la guerra, a la producción, al campo y a la cultura, todas ellas bien fundamentales para el triunfo del pueblo español. Pero la discrepancia surgió cuando hubo de tratarse el tema de la batalla al trotskismo. Aquí las Juventudes Libertarias expresaron su intransigencia, demostrando con ello su incompreensión, quedando de esta forma truncado el deseo de incorporar a las Juventudes Libertarias al formidable movimiento de unidad de todas las juventudes.

Pero al movimiento juvenil hispano no ha de importarle mucho esta retirada extemporánea. Su labor en pro de la unidad se abre cada vez más camino. Para los jóvenes unidad es victoria, y por ella, por la unidad y la victoria,

## Telégrafos necesita solución a sus problemas

Telégrafos. Cuerpo que todo cuanto de bueno posee lo expone en pro de la causa y del servicio, todo lo arriesga, nada regatea y siempre está en el puesto que la libertad de España exige.

Telégrafos merece, necesita, y es llegado el momento de manifestarlo, de la atención a sus problemas, tanto en el orden de su personal como en el del material que para su organización futura precisa para el más rápido desenvolvimiento de los más importantes servicios que los actuales momentos requieren, aspectos todos ellos que al ser atendidos en la cantidad y calidad que precisa beneficiarían a la guerra, al erario y al pueblo, que, laborioso y luchador, desea tener sus comunicaciones a la altura que las circunstancias exigen.

La producción de materiales de consumo constante, o sea de sus aparatos, es un problema que precisa atención, y más en los actuales momentos de guerra de independencia de España. Pensar en la adquisición en el extranjero de éstos, supone restar un puntal a la economía nacional, hoy necesitada de ser atendida y defendida más que nunca.

El Cuerpo de Telégrafos tiene elementos, taller y personal para dar comienzo a esta obra, obra precisa, necesaria en los preliminares de industrialización de los servicios de Telecomunicación que inexorablemente hay que emprender.

En Telégrafos el personal es sufrido, esclavo en el cumplimiento de su deber, en el que llega al sacrificio en beneficio de la guerra de la España leal. Entre dicho personal, el de la escala de mecánicos tiene planteado su problema, problema de falta de per-

sonal, que precisa la atención para poder remediar en lo posible la producción del material preciso al consumo solicitado. Es necesaria esta atención no por lo que pueda significar de beneficiosa para el personal, por lo justo, sino por la parte material que la guerra exige.

El personal de la escala de mecánicos era ya escaso para los servicios de reparaciones generales en los aparatos telegráficos y construcción de algunas piezas de mayor consumo. Hoy, ante la demanda incesante de aparatos y fornituras para los misiles y montaje de estaciones móviles que requieren y reclaman las necesidades de la guerra, a pesar del sacrificio de su doble jornada, de la intensificación de su producción y del interés que por servir a la guerra ponen sus componentes, teme llegue el momento, si no se comprenden sus problemas y se da solución rápida a éstos, de que se irroguen graves perjuicios.

Urge aplicar la escala de mecánicos del Cuerpo de Telégrafos como personal ya capacitado en el desempeño de su misión. Hágase justicia en el personal de ayudantes. Tiene demostrada su capacidad como tales mecánicos, y desempeñan en la actualidad esta misión, y deseles ingreso en dicha escala, así como a los aprendices que tienen demostrada igual capacidad. Admitase reintegrese el personal excedente, personal que en número crecido presta sus servicios desinteresadamente a la causa y al servicio de Telégrafos; todo esto como medida preliminar, y amplíese después este personal con profesionales competentes para las exigencias que el servicio ha de requerir en su futuro.

Es necesario, pues, mayor tesón, más movilidad en la defensa y resolución de estos problemas y de todos los que el Sindicato Nacional de Telégrafos tiene planteados por quien está obligado a ello fuera de la órbita sindical.

Luis R. OLIVARES

Vocal del C. E. N. del Sindicato Nacional de Telégrafos.

han de seguir trabajando. Llamarán de nuevo a los jóvenes libertarios a incorporarse a su movimiento, así como al resto de toda la juventud, y el triunfo será suyo, indudablemente.

Jornadas gloriosas se abren ante la juventud española, que ha sabido escoger su camino. La juventud se abre paso hacia la victoria.



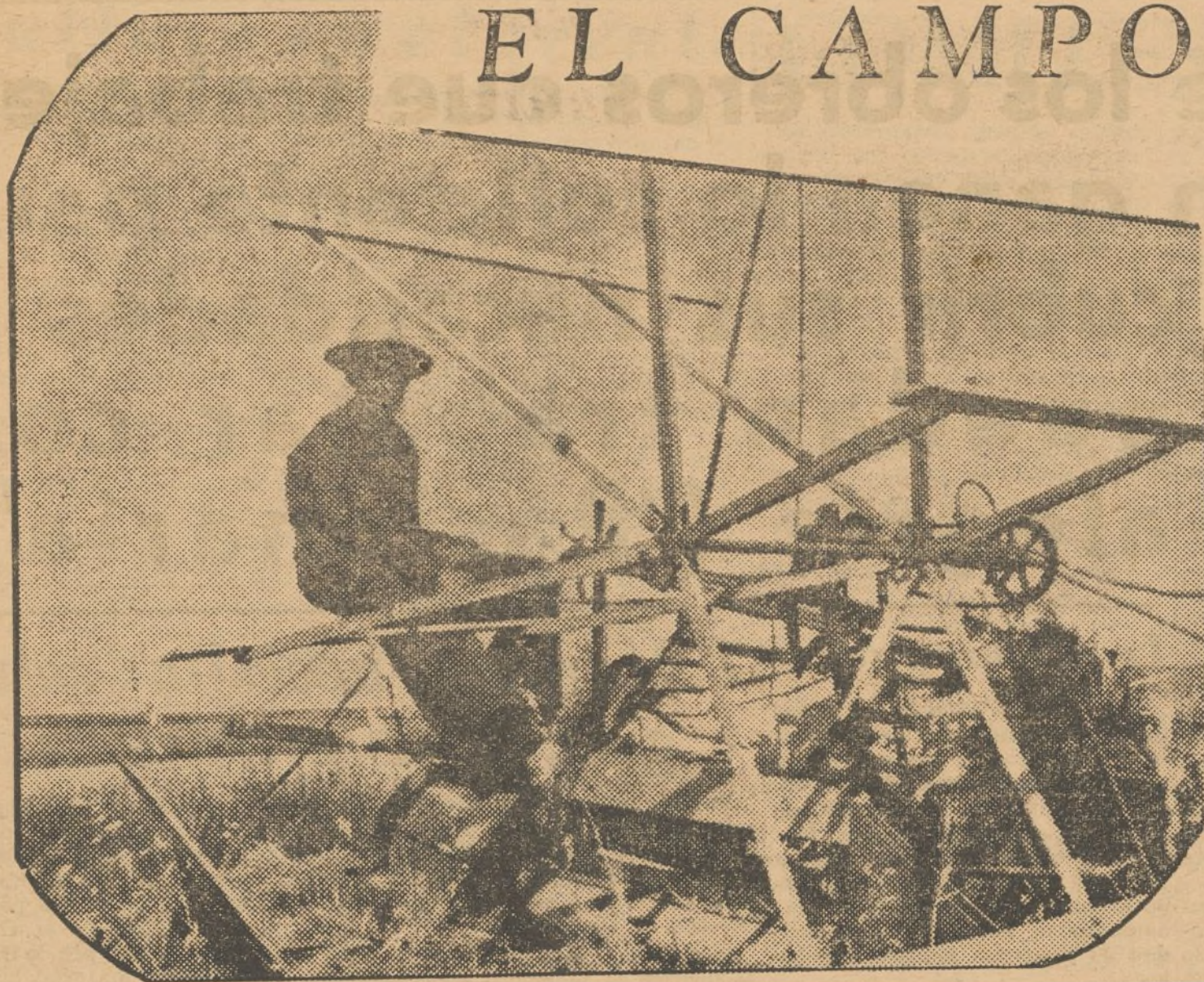
El Ejército del pueblo se capacita en sus horas de descanso para mejor batir al enemigo en la lucha.



El camarada Vicente Uribe, que pronunció un magnífico discurso el pasado domingo en nombre del C. C. del Partido Comunista.



## EL CAMPO

CARTAS A UN JOVEN  
CAMPESENO

Querido y joven amigo: Tu carta me llenó de gran contento no sólo por ver en ella tu conformidad con las orientaciones que en mi anterior tuve el agrado de señalarte, sino aún más por la gran noticia que en ella me remites. No puedes imaginarte la satisfacción que todos, y yo muy especialmente, sentimos al saber que vuestra cosecha ha sido espléndida, grande, muy grande, mucho más de lo que imaginábamos, a pesar de que las noticias que hasta nosotros llegaban nos hacían suponer esta gran victoria de los trabajadores del campo. Aquí tienes una muestra de cómo un trabajo bien organizado puede rendir magníficos frutos. Habéis trabajado bien, con bríos, sacando a la tierra cuanto se la podía sacar y demostrando que vuestra explotación de la tierra supera en efectividad y rendimiento a la que ponía en práctica la burguesía.

Me alegra mucho también vuestra expresión de agradecimiento a los camaradas de la ciudad y a los soldados que con gran espíritu de sacrificio os han ayudado a recoger los frutos del campo, que son a la vez frutos de vuestro trabajo. De esta forma habéis visto realizada la gran unidad de acción de los trabajadores industriales y de los campesinos. Y por este camino se llega, no lo dudéis, a la unidad total de los trabajadores. Los obreros de la ciudad y los del campo ya han reunido juntos esta primera gran batalla y juntos persistirán hasta la victoria contra el fascismo y el triunfo de las aspiraciones totales de emancipación.

Y ahora vamos con tu pregunta. Tienes razón, en efecto, diciendo que después de ganada la batalla de la cosecha vais a tener que ganar la otra de la venta. Pero lo cierto es que el Gobierno del Frente Popular, el ministro de Agricultura, os han dado ya las normas para actuar. Es preciso dar la batalla a los especuladores, y para darla contáis siempre con el apoyo del Gobierno. No es posible consentir a estas alturas que surjan esos miserables que desean obtener sus enormes beneficios a costa de vuestro sudor. Vosotros estáis en la obligación de desenmascararlos cuando se os aparezcan, bien personalmente,

bien en forma de Comités u otra cualquiera. Desenmascararlos y negarlos el derecho a existir y medrar.

Y a este respecto tenéis una buena solución, que el mismo ministro de Agricultura os ha señalado diversas veces: la constitución de Cooperativas de venta. Intentadla; convenced a

todos los compañeros para que constituyan la Cooperativa. Yo os mandaré, si lo deseadis, modelos de Estatutos para constituirlos. Veréis cómo de esta forma tenéis resuelto el problema que os acongoja ahora. Y veréis cómo todos, una vez funcione la Cooperativa, se pronuncian en pro de ella y vienen a vosotros con agrado.

Por hoy, nada más. Recibe cordiales abrazos antifascistas.

Antonio CABALLERO

## Reunión del Comité Central de la Federación de O. S. R.

En la Secretaría del Comité Ejecutivo de nuestra Federación se ha reunido por primera vez el Comité Central recientemente elegido en la Conferencia Provincial de la O. S. R.

Después de escuchar el informe, justo y detallado, del secretario general, camarada Barbado, que fué aprobado tras pequeñas intervenciones de algunos miembros del C. C., se pasó a estudiar y aprobar la resolución de la Conferencia. Todos sus puntos fueron aprobados, mereciendo el segundo de ellos, referente a la unidad, un detenido estudio, objeto de varias intervenciones, entre ellas una del secretario general, que fué unánimemente aprobada, así como el citado punto, acordándose intensificar los trabajos pro unidad de los Grupos, a pesar del acuerdo adoptado por la Unión de Grupos S. S. Con referencia a esto mismo, se acordó iniciar una gran campaña de esclarecimiento de nuestra posición como Grupos de O. S. R. ante la unidad y frente a las posiciones antiunionistas de otros elementos.

Aprobada la resolución, se pasó a discutir las tareas inmediatas de la O. S. R., así como las funciones que a los miembros del C. C. correspondían, acordándose que el C. C. en pleno prestase su colaboración al Comité Ejecutivo en el inmenso trabajo a desarrollar en estos momentos de gran actividad, a fin de cumplir las tareas que la resolución y la Conferencia han planteado a nuestros Grupos.

Finalmente, intervinieron varios miembros del C. C. para exponer diversos problemas relacionados con varias industrias y Sindicatos, tomándose resoluciones referentes a cada uno de ellos, finalizando la reunión con el acuerdo respecto a la fecha de celebración de nueva reunión del Comité Central.

## Prueba de varios dirigibles en la U. R. S. S.

Moscú, 9.—En el aeropuerto de Moscú han sido concienzudamente preparados varios dirigibles para efectuar vuelos de distancia.

El día 4 de agosto, por la mañana, salió de este aeropuerto el dirigible «U. R. S. S. V. 6», para efectuar un vuelo de entrenamiento con el itinerario Moscú-Penza y regreso. El día de ayer salió el dirigible «U. R. S. S. V. 8» con dirección a Arzamas. Los dos dirigibles han aterrizado felizmente. El «U. R. S. S. V. 6» ha estado en el aire treinta y cinco horas seguidas, y veinticuatro el «U. R. S. S. V. 8».

Próximamente, las dos aeronaves efectuarán un viaje a Arkángel y Sverdlovsk.—A. I. M. A.

## El florecimiento de la industria de la Aviación rusa

Moscú, 10.—La industria de la Aviación soviética ha obtenido una nueva y señalada victoria. Las fábricas constructoras de aviones ligeros del Comisariado del Pueblo de la Industria de Defensa han construido un nuevo avión deportivo de carreras, número 18, modelo del ingeniero Inokovlev.

El avión lleva chasis escamoteable y un motor de poca potencia, únicamente de 140 caballos. El aparato posee magníficas cualidades aerodinámicas, gracias a las cuales puede con este motor desarrollar una velocidad de 300 kilómetros por hora.—A. I. M. A.

## UNIDAD DE LOS



## EL DE ARTES BLANCAS

La O. S. R. de Artes Blancas está en plena actividad, y ésta se desarrolla dando solución a todos los problemas que tienen planteados los obreros panaderos en el frente y en la retaguardia, ya sean estos problemas de índole profesional, sindicales o de mejoramiento material de dichos trabajadores.

El pasado día 10 ha celebrado una conferencia en el Ateneo para dar a conocer las enseñanzas de la Conferencia Provincial de Grupos, que fué precedida de otras de Sección y una intensa propaganda a base de pasquines y octavillas. Se había preparado hasta en sus mínimos detalles, y así pudimos contemplar cómo el local estaba lleno de pancartas, en las que se manifestaban los deseos de los obreros de Artes Blancas en cuanto al aumento de la producción, al aprendizaje del manejo de las armas, el sostenimiento del Frente Popular, el agradecimiento al gran pueblo soviético y la necesidad de un Sindicato de la Alimentación.

Presidían el salón las efígies de tres preclaros militantes de la O. S. R. y héroes de nuestro Ejército popular: los camaradas Evaristo Gil, Heredia y Gay, espejo y guía hoy de los obreros de las Artes Blancas.

Ante la importancia de las resoluciones tomadas en la citada conferencia, que fué transformada en asamblea por la situación creada a la O. S. R. por los compañeros socialistas, las más importantes son: reforzamiento de los Grupos de base; trabajar en pro del Partido Único; considerar contraria a la unidad la posición del G. S. S.; desenmascarar a los enemigos de la unidad; luchar por el restablecimiento de la democracia sindical en el Sindicato por medio de asambleas generales y de sección, y que se cubran los puestos de dirección por elección directa de los afiliados y la celebración de una asamblea para que los obreros conozcan la forma y objetivos de la incautación de la industria por el Consorcio; ante la importancia de estas resoluciones—repetimos—nos dirigimos a los camaradas Peña, Rodrigo, Guerrero y López, el Ejecutivo de la O. S. R., para que nos ampliaran lo dicho en la asamblea por los que intervinieron en ella, además del informante, camarada Yagüe, y entre los que recordamos a Batanero, Prades, Fuentes y Abilio.

Peña nos habla de la posición de algunos que hablan mucho de unidad en público, y luego, en las secretarías, de forma artera, substraen los puestos de dirección que tenía la O. S. R.; nos da los siguientes datos: Al empezar la guerra, el G. S. S. tenía 39 puestos en la dirección, y la O. S. R., 37 puestos, elegidos directamente por los obreros; hoy la composición es de 49 y 27, respectivamente; este crecimiento ha sido posible porque mientras la O. S. R. ha dado 26 directivos a la guerra, el G. S. S. sólo han ido 10, y nuestra O. S. R. ha llamado, en arras a la unidad, esto, sin contar las bajas maniobras para desplazar a los camaradas Prades y Yagüe.

Esta actitud antidemocrática de los miembros del G. S. S. se extiende a la vida del Sindicato—nos dice Rodrigo—; no se convocan asambleas, a pesar de haber peticiones reglamentarias; se hacen transformaciones orgánicas en el Sindicato para impedir la voz de la provincia; se pretende elevar la cuota sin previa consulta, e incluso quieren ir a la incautación de la industria sin que los afiliados sepan la forma ni los objetivos.

Es francamente inaceptable esta actitud de algunos elementos socialistas—dice Guerrero—, que el 7 de noviembre no se les encontraba y ahora quieren monopolizar la dirección del Sindicato, aunque no aparezcan por él. El hecho más sangrante es lo hecho contra el camarada Yagüe, cuya conducta revolucionaria de antes

y durante la guerra muchos de estos unitarios de galería quisieran haber observado. A todo esto hay que añadir la negativa al Comité de Enlace entre los Grupos, e incluso la falta de asistencia a las entrevistas propuestas por la O. S. R. para estudiar los problemas de Intendencia y Consorcio, de cuya actuación no saben una palabra los afiliados a las Artes Blancas.

Estamos seguros de que nuestra O. S. R. cuenta con la adhesión de los obreros panaderos, y cuando éstos conozcan la conducta de los que quieren el Sindicato como trampolín, la rechazarán energicamente. No olvidarán que es la O. S. R. quien ha dado solución a los problemas que se planteaban a los obreros panaderos en el frente y en la retaguardia, creando la Comisión de Ayudas, en la cual dió participación al G. S. S. para proporcionar la solidaridad de los que trabajan con los del frente; como no podrán olvidar tampoco que les buscan la solución al difícil problema del abastecimiento, proponiendo al Sindicato: primero, la creación del comedor colectivo, y la Cooperativa, después, como igualmente prestará ahora todo su apoyo a la centralización de la industria por el Consorcio.

Nuestro Grupo ya ha empezado a explicar a las masas tal situación en el «Boletín» que ha empezado a publicar, y cumpliendo los acuerdos de su asamblea del Ateneo, lo expondrán ampliamente por manifestos, mítines y lo que sea preciso hasta conseguir desterrar tales vicios del Sindicato y una unidad sincera y leal, no basada en los deseos de unos de aplastar a los demás ni en que esta unión sirva para dar de lado al resto de los afiliados.

## O. S. R. DE TRABAJADORES DEL ESTADO

Hemos tenido ocasión de hablar con nuestros camaradas José Méndez y Jeremías Fernández sobre la asamblea que celebró el Grupo de Trabajadores del Estado el día 9, asamblea que fué precedida de una preparación en los grupos de base y por un manifiesto en el que se invitaba a todos los obreros y empleados del Estado a tomar parte en las deliberaciones de nuestra O. S. R., y que, a pesar de las dificultades de horario, se vió concurrida.

El objeto de la asamblea, ya lo decía el manifiesto, era, en primer lugar, conocer las resoluciones de la Conferencia de Grupos y ampliar el Comité del Grupo, a fin de que éste haga llegar nuestra orientación a todos los que perciben sus haberes de las arcas del Estado. También mereció especial interés los problemas de organización del Grupo, el cual, a partir de la asamblea, estará perfectamente asentado en los Grupos de base de los respectivos establecimientos del Estado, lo que permitirá a nuestros compañeros desarrollar con éxito rápidamente su actividad en la creación de la Federación Nacional de Obreros y Empleados del Estado, idea central del Grupo junto a la de conseguir la unidad con el Grupo Sindical Socialista.

El camarada Fernández nos habla con gran aplomo de la creación de la Federación Nacional y de su necesidad; por él nos enteramos que hace un año se iniciaron unos trabajos para ello, sin resultado; nos explica que ya existe una Federación Nacional de Trabajadores del Estado, nacida de la fusión de la U. G. T. del Estado, en su aspecto nacional, y dos organizaciones autónomas: la Federación Nacional de Trabajadores del Estado y Porteros Eventuales; sin embargo, en esta Federación no están todos los Sindicatos de obreros y empleados del Estado.

Tenía mucha razón cuando nos decía nuestro camarada Fernández que era una necesidad im-

(Continúa en la pág. 7.)



## NOTA INTERNACIONAL

Japón, potencia fascista, ha emprendido otra masacre colectiva al proseguir la invasión del territorio chino con el fin de cubrir otra etapa en la realización del plan Tanaka y en el trazado plan antisoviético.

No quiere ser menos que sus hermanos europeos Alemania e Italia. Como ellos, ha llevado a los campos chinos la destrucción organizada y a las ciudades pacíficas la «guerra total». Las mujeres de China y sus niños han conocido los efectos salvajes de las bombas de aviación y de las ametralladoras de los aviones fascistas. Allí, como aquí, la «cultura» la envían en la punta de obuses criminales.

Pero lo mismo que en España, China entera se levanta animosa en contra del imperialismo japonés, que busca la colonización de este viejo país y la explotación del pueblo y sus riquezas naturales.

En China se ha realizado la formación rápida del Frente Popular. Como en España, las fuerzas sinceramente antifascistas se han coligado contra el fascismo, y es de esperar, primero, la paralización de todas cuantas ofensivas inicien las fuerzas japonesas, y más tarde, el ataque decidido del Ejército chino, que puede estar compuesto de millones de combatientes.

Lo más importante, dejando a un lado el arma política formidable que es el Frente Popular chino, son dos hechos que en alto grado van a contribuir al desastre de la aventura japonesa. Uno será la actividad del poderoso Ejército Rojo chino, que ha de entrar en acción atacando precisamente en la retaguardia enemiga. Su cohesión, su firmeza en el conocimiento de los intereses verdaderos del pueblo chino y la capacidad técnica, ya probada en sus largos meses de lucha, harán retroceder a los fascistas nipones y llegará a ser uno de los forjadores más heroicos de la libertad del gran pueblo asiático que es China.

El otro factor nosotros lo conocemos bien. Nuestros soldados, nuestros aviadores, nuestras mujeres y nuestros niños saben perfectamente del cariñoso apoyo que la Unión Soviética nos ha prestado. En China también lo percibirán, porque la U. R. S. S. bien ha demostrado que se encuentra codo con codo de quien luche contra la opresión y camine hacia el progreso y la libertad.

La U. R. S. S. defenderá las libertades chinas. El Frente Popular unirá a las masas antifascistas y progresivas de la China, y el Ejército Rojo, junto a los demás Cuerpos de Ejército chinos, llevarán hasta tocar la frontera soviética la bandera de la liberación de un pueblo que comienza a dar su sangre por no ser oprimido.

## El fascismo japonés empieza a tropezar con la voluntad de un pueblo dispuesto a defender su libertad y su independencia a toda costa

Shanghai, 11. (Servicio radiotelegráfico de A. I. M. A.)—El día 9 de agosto, a las cinco de la tarde, las tropas japonesas iniciaron un violento ataque en el sector del ferrocarril Tien-Tsin-Pukeu correspondiente a la estación de Tinkhai; pero fueron energicamente rechazadas por las tropas chinas, que hicieron retroceder a los japoneses hasta más allá de sus antiguas posiciones. Refuerzos chinos que llegaron poco después ocuparon diferentes posiciones en el sector Norte de Chinkai.

Han llegado a Peiping unos tres mil soldados japoneses traídos de los sectores de Trunchen, Nanguyan y Fengtai, de los alrededores de Peiping y Tien-Tsin.

Shanghai, 11.—Las tropas del Gobierno central, colocadas a lo largo del ferrocarril Pekín-Hankou, continúan resistiendo victoriosamente los ataques de los japoneses.

## Vida de los Grupos

(Viene de la pág. 6.)

prescindible, y que el Grupo tiene que ser el campeón de la consecución de esa buena forma de organización. Es un absurdo el sostenimiento de pequeños Sindicatos en cada Ministerio e incluso más de uno; esa forma de organización es rudimentaria, pertenece al pasado; hoy es indispensable la creación de un solo Sindicato que abarque a todos los que tienen su actividad en los organismos del Estado, lo que les hará conocerse mutuamente los problemas y les ayudará a su solución; además, proporcionan al Gobierno un fuerte instrumento para la renovación de las formas clásicas ministeriales de que los asuntos duermen el sueño de los justos y para el descubrimiento de emboscadas y sabotajes.

Estamos seguros que nuestro Grupo llevará a feliz término esta tarea, máxime cuando tiene preparado un amplio plan de reclutamiento, y, aun habiendo roto el G. S. S. el Comité de Enlace, pretende y conseguirá mantener sus relaciones de cordialidad con los camaradas socialistas para conseguir una fuerte Federación Nacional y la constitución del Partido Único del Proletariado.

japoneses. El Gobierno chino dispone de quince buques en el Yangtze para impedir el acceso a Hankou de la Marina japonesa. El río será minado en caso de necesidad. El Gobierno chino está convencido de que estas medidas defensivas permitirán sostener la guerra durante varios años.—Fabra.

## DESPUES DEL PLENO DE LA FEDERACION DE HOSTELERIA

(Viene de la pág. 1.)

Es urgente dotar a nuestra Federación de una Comisión Ejecutiva firme, penetrada y consecuente, que estando identificada con los acuerdos del Pleno asimilar en cada pueblo, en cada capital, en cada provincia, las resoluciones aprobadas.

El camino, a este respecto, está «limpio». El Pleno tiene acordado la celebración de un Congreso a finales de septiembre. En él se va a discutir la gestión de la Comisión Ejecutiva que ha dimitido y otros problemas interesantes para el fortalecimiento de nuestra Federación Nacional. Todos los obreros de la industria, todos los dirigentes de las localidades y provincias, estrechamente unidos en un solo afán, con un solo pensamiento, tienen que trabajar con todo interés y entusiasmo en la preparación de nuestro próximo Congreso. De nuestro trabajo, de nuestra actividad en la aplicación de las tareas acordadas en el Pleno, depende en buena parte el éxito de nuestro Congreso. Demostremos a los que no comprenden, a los que quieren llevar a nuestra organización nacional por senderos inseguros, que nuestra posición es la única justa, y dotaremos a nuestro organismo federativo de una dirección que esté a tono con el heroísmo, la abnegación y el espíritu de sacrificio que los trabajadores de la Hostelería están demostrando en el frente de batalla y en el de la producción.

Una tarea, pues, de inmediata realización: ESCLARECIMIENTO Y APLICACION RAPIDA DE LOS ACUERDOS DEL PLENO AMPLIADO Y PREPARACION ENTUSIASTA DE NUESTRO CONGRESO.

¡TODOS A TRABAJAR!

J. PEREZ DIAZ

Valencia, agosto 1937.



En nuestra Conferencia intervino este viejo camarada por el Grupo de Vendedores.

## JUANES

Agosto 1936.

Una glorieta. Un bar. Dos mesas. En una de ellas están sentados tres milicianos: mono desaliñado, alpargatas, gorro, correa, rostros sin afeitar y curtidos. En la otra mesa, dos oficinistas compañeros de un mismo despacho. Pepe, viejo militante en un partido obrero. Juan es uno de los numerosos sin partido recientemente sindicado. Ni es bueno, ni es malo. Lo mismo le diera vivir en la Luna que en la Tierra. Trabaja, come y se conforma. Un collar, una cadena y un látigo no hubieran sabido inspirarle odio.

PEPE.—Ese moreno de la barba negra es carpintero en el taller del 4. Bravo muchacho, valiente; un buen defensor de nuestra querida causa. El y los que se le parecen crearán una nueva sociedad más justa.

JUAN.—Justa o no, siempre tendremos que trabajar.

Agosto 1937.

Una glorieta. Un bar. Dos mesas. En una de ellas están sentados un capitán y dos soldados. Bien uniformados, limpios, recién afeitados; comparten en buena camaradería. En la otra mesa, Pepe y Juan.

PEPE.—Mira. El capitán es aquel carpintero que trabajaba en el taller del 4. Un héroe. Me estremezco de orgullo. ¡Ya era hora que los chicos del pueblo pudieran ser capitanes! Por ellos crearemos una nueva sociedad más justa.

JUAN.—Bueno; ¡pero eso es hacer capitanes a los carpinteros a mí no me convence!

Muchos Juanes andan por ahí como ése, sin que nadie les moleste, sin que les conmueva nuestro gran dolor. Esos Juanes sobran para la España que deseamos crear. En la familia trabajadora les corresponderá siempre el último puesto, como si llevarán collar y cadena.

ZEP



## MAS CONVOCATORIAS

O. S. R. de Viajantes.—Se reunirá el próximo jueves, a las cinco y media, en Zurbano.

O. S. R. de Albañiles.—Se reunirá en Zurbano el sábado, a las siete.

O. S. R. de Profesionales de Bellas Artes.—Celebrarán reunión el sábado próximo, a las siete de la tarde, en Zurbano.



Ayuntamiento de Madrid

## EN PRO DE LA MILITARIZACION DE LA INDUSTRIA DE GUERRA

## Organización de la industria para la guerra

Hemos vivido día a día, durante un año de guerra, todo el proceso de descomposición a que ha estado sometida la industria como consecuencia de la inepcia de los organismos dirigentes y, sobre todo, de la política de contemporalizaciones seguida ante la actuación de ciertas organizaciones.

La lección recibida ha sido amarga y debemos sacar de ella todo el provecho que nos sea dable obtener para sacar a la industria del estado de desorganización y marasmo en que se encuentra. La industria de guerra se halla todavía en un estado equivalente al de las Milicias en el Ejército. Ahora bien: las Milicias han sabido superarse y convertirse en el Ejército regular, con mando único, que reconquistará todo el territorio rebelde. La industria, si queremos que llegue a ser tan potente como nuestro Ejército requiere, debemos transformarla siguiendo la lección dada por las Milicias: transformándola bajo una organización rígida y poniéndola bajo la dirección de un mando único.

Nuestra obligación primordial es trabajar para ganar la guerra. No es hora de que andemos perdiendo demasiado el tiempo tratando de esclarecer, atacar o justificar actuaciones pasadas. Basta con que retengamos en nuestra mente cuanto hasta ahora ha ocurrido para no incurrir en el futuro en idénticos o parecidos errores. Y con esto bien presente, miremos hacia adelante para hallar rápidamente la solución que nos parezca más satisfactoria al estado actual de la industria.

No debemos olvidar que estamos en guerra y que nos debemos decidir actualmente por aquellas soluciones que mejor sirvan sus necesidades, aunque sepan de antemano que dichas soluciones no serán satisfactorias una vez la guerra haya terminado. De ahí que nosotros creamos necesario dividir todas las industrias en dos grandes grupos: uno, formado por las industrias de guerra, y otro, por las industrias que podríamos llamar civiles.

El criterio para formar estos dos grandes grupos es muy sencillo. Se consideran industrias de guerra todas aquellas cuya producción debe dedicarse exclusivamente al avituallamiento del Ejército. Por tanto, la clasificación no puede ser genérica, sino específica, fábrica por fábrica, por ejemplo: no clasificaremos «a priori» a todas las fábricas de calzado como industrias de guerra por el hecho de que el Ejército necesita calzado, sino solamente aquellas fábricas que sean necesarias para cubrir todas las necesidades de nuestros soldados. El resto serán industrias civiles.

Las necesidades del Ejército son primordiales, imperativas y apremiantes, y, por ende, aparece la necesidad de que la industria de guerra marche con la misma disciplina y tenga la misma agilidad de movimientos que las unidades del mismo Ejército. Para esto vemos como solución indispensable la militarización absoluta y efectiva de todas las industrias de guerra. Todos los obreros que en

ellas trabajan deben estar realmente encuadrados en el Ejército, con mandos y graduaciones militares, con comisarios políticos que mantengan su moral de guerra y con la misma disciplina rígida que impera en todas las ramas del Ejército.

La militarización de las industrias de guerra no puede traer más que beneficios para nuestro Ejército y para el rápido desenlace de la guerra. Acabaría con la falta de dirección única actualmente existente, con la confusión de la que se aprovechan algunas industrias para hacer creer que son de guerra, cuando en realidad no sirven al Ejército, y con las discordias políticas y sindicales en el interior de las fábricas.

Con la militarización efectiva, no de oficio, de la industria de guerra, la producción nacional de armamento, municiones y avituallamiento en general aumentaría de un modo enorme y habríamos dado un paso gigantesco hacia la unidad política y sindical entre todos los trabajadores.

J. GRAU Y SERRADELL

## EL DUELO

La guerra de España—cualquiera que sea su final—ha consagrado el internacionalismo de todos los países.

Internacionalismo de todos los pueblos del mundo, los cuales han sentido el destino del pueblo español como el suyo propio. Su glorioso símbolo es la Brigada Internacional.

Internacionalismo de las potencias del dinero, las cuales han sometido bajo su yugo a todos los Estados, e incluso han conducido a las grandes democracias de Occidente (Inglaterra y Francia) a la abdicación, a la traición de sus ideales esenciales y de sus razones de vivir.

Internacionalismo del fascismo (eje Roma-Berlín), que sacrifica las exigencias vitales de las naciones que ambas capitales tienen el encargo de representar a las necesidades de su alianza: Mussolini entrega Italia a Alemania, la cual, después de haberse servido de ella, la pisoteará mañana.

Internacionalismo de los propios nacionalismos—en Francia, puesto que Coblenza es hoy París—; en España, donde los generales «nacionalistas» recurren a los cañones, a los aviones y a la carne de cañón de Italia y de Alemania para destruir sus propios pueblos, sus ciudades y su civilización.

Cuando el campo de ruinas haya sido barrido, nos encontraremos en presencia únicamente de dos Ejércitos: el de la reacción y el de la revolución, y ése será verdaderamente el duelo de clases.

En el momento en que se plantee así la cuestión, universalmente, y con esta claridad, entonces empezará a ser resuelta. El inmenso bloque de los pueblos de todos los países—obreros, aldeanos, intelectuales libres y clases medias proletarizadas—, al adquirir conciencia de su unión y de su fuerza, se convertirá en el dueño de su casa, que es el mundo.

Romain ROLLAND

## El pueblo ayudará a su Gobierno contra los mercaderes de la guerra y la revolución

¿No resulta un crimen contra el pueblo, contra nuestro gran pueblo, que los Sindicatos arroceros de la C. N. T. y de la U. G. T. tengan en Levante alrededor de cuarenta millones de kilos, según aseguraba en su discurso del domingo el camarada Henche, y que se tengan almacenados, con todos los riesgos que ello tiene, porque los dirigentes de esos Sindicatos exigen que se les paguen a 1,50 el kilo, y que todo ello ocurra mientras las familias de nuestros heroicos combatientes y los trabajadores de todas clases ven por día aumentadas las dificultades para abastecerse de lo indispensable? Pues lo que pasa con el arroz ocurre con todos los demás artículos que se producen en la zona leal. Y ello es inadmisibles.





Los compañeros Albar, Henche y Girón, que intervinieron en el acto que se celebró el pasado domingo, organizado por el Sindicato de Artes Blancas.

## En torno a una campaña

Se vienen sucediendo, a través de determinada Prensa, hechos agudizados en una intensa campaña por hombres que dicen tener un alto sentido de la responsabilidad y del momento, por cuanto que comentarios, críticas y declaraciones están basados para desvirtuar corrientes innegables y desprestigiar posiciones claras, actitudes concretas, de un determinado sector antifascista, que sabe adoptar a una situación dada una teoría y unas enseñanzas que para si quisieran los que en contra de tal tratan de argumentar.

Sólo mentes calenturientas, incapaces de discernir lo que pasa a su alrededor, sin visión para hacer un examen analítico de los acontecimientos que se dan en nuestro suelo, o que no sienten con el interés máximo la epopeya de nuestro pueblo, pueden colocarse en actitudes que implican unos devaneos que de hecho son recusables.

Sentar afirmaciones tan categóricas de querer situar a los dos poderes opuestos, de un lado la Alemania y la Italia fascistas y de otro el gran pueblo soviético, símbolo del antifascismo, ratificadas aún para pretender dar más firmeza a ciertas posturas, es a todas luces de una irresponsabilidad y

de una incomprensión tal, que todo lo que pretenden esgrimir como arma se vuelve contra ellos para quedar concluida en afirmaciones de la clase trabajadora, del pueblo antifascista, que también opina, juzga y analiza tales proceder.

Traten de empujarse la ayuda que el gran pueblo de la U. R. S. S., guía, faro luminoso del antifascismo, aporta a nuestra causa, con el afán más sano de atacar a su vez al Partido Comunista, sector considerable del antifascismo, con personalidad y méritos tan relevantes que son indiscutibles si no es cayendo en la miopía de algunos, que todo lo supeditan a si propios.

Apelen a todos los procedimientos de desprestigio que crean menester; inventen, llenen columnas y más columnas de Prensa que están desprovistas de valor, porque lo justo en la apreciación, la sensatez está en la mente de toda la clase trabajadora y del pueblo antifascista, que hoy todo su pensamiento, todo su ser, lo tiene supeditado a la tarea fundamental, cual es ganar la guerra, porque ganando ésta hay ancho campo de perspectivas donde todos, absolutamente todos, podrán hacer exponentes de sus concepciones, y éste en última instancia ha de opinar.

Santaño ORTIZ-CICUENDEZ  
De O. S. R. de la Construcción



FEDERACIÓN DE GRUPOS  
DE O. S. R.



UNIÓN DE GRUPOS SINDICALES  
SOCIALISTAS

## COMITÉ DE ENLACE

Siente gran satisfacción este Comité de Enlace al publicar el acta de su constitución; de importancia suma, de gran trascendencia para la vida de los Sindicatos madrileños de la U. G. T. es el acuerdo de nuestras Federaciones. Podemos felicitarnos mutuamente. La unidad ha ganado magnífica posición, en la que habremos de hacernos fuertes. Defenderla es nuestro deber, utilizando todo cuanto nos une, y es mucho, y procurando apartarnos de cuanto pueda separarnos.

Con nuestra conducta abnegada, de sacrificio; con nuestra lealtad y sinceridad en las relaciones, hemos de facilitar la futura unificación de nuestros Partidos. Caminemos con la vista puesta en el futuro, sin volver la cabeza al pasado. Hoy, más que nunca, interesa una sola orientación marxista en cada Sindicato.

Nuestros acuerdos se encuentran condensados en el acta siguiente:

En Madrid, a diez de junio de 1937, en la Secretaría general de la Unión de Grupos Sindicales Socialistas, se reúnen los camaradas Francisco Barbado y Sanzón, representante autorizado de la Federación de Grupos de Oposición Sindical Revolucionaria, y el compañero Angel Peinado Leal, en nombre y representación, como secretario, de la Unión de Grupos Sindicales Socialistas.

Ambas representaciones expresan sus deseos de llegar a una inteligencia en la acción común a desarrollar por los Grupos, de que son mandatarios, en el seno de los Sindicatos, por considerar que tal labor será beneficiosa para la causa marxista y posibilitará una futura unificación de los Partidos.

Al objeto de realización inmediata de los fines expuestos se acuerda la constitución de un Comité de Enlace entre ambas Federaciones, que entenderá:

- a) En aquellos problemas que afecten en términos generales o particulares a los Grupos o los Sindicatos, incluso los de orientación política en relación con éstos.
- b) Secundar cuantas iniciativas o trabajos pueda encomendar el Comité de Enlace formado por el Comité Provincial del Partido Comunista y la Agrupación Socialista Madrileña (Sección en Madrid del Partido Socialista Obrero Español).
- c) Mantener y constituir donde no existan los Comités de Enlace entre los Grupos Sindicales Socialistas y los de Oposición Sindical Revolucionaria.

Estos Comités se reunirán para tratar problemas que, única y exclusivamente, afecten al Sindicato o la industria a que pertenezcan, y que, previamente, hayan sido presentados en el orden del día objeto de la convocatoria de reunión. Se exceptúan los casos considerados urgentes, a juicio del propio Comité de Enlace.

Cuando estos Comités de Enlace no lleguen a un acuerdo sobre determinado caso, podrán remitirlo al Comité de Enlace de ambas Federaciones, quien resolverá en definitiva.

- d) No admitir, por el momento, unificaciones entre los Grupos de Oposición Sindical Revolucionaria y Sindicatos Socialistas, en tanto los Partidos Socialista y Comunista no realicen su unificación.
- e) El Comité de Enlace de ambas Federaciones no tratará en sus reuniones otros problemas que los figurados en el orden del día objeto de la convocatoria, salvo casos de justificada urgencia, a juicio del mismo

Facsimil del programa que sirvió de base para los Comités de Enlace. La Unión de Grupos Sindicales Socialistas ha decidido romper este compromiso de unidad ¡Vivan los Comités de Enlace!

# Unidad

órgano de la Federación de Grupos de O.S.R.

Dirección y Administración:

Zurbano, 5 y 7

Teléfono 46859

## LOS OBREROS DE TELEFONOS DE LA U. G. T. COMUNICACIONES DE GUERRA Y PARA LA GUERRA

Conforme transcurre el tiempo, y sin esperar aquel mínimo necesario para poder hacer un análisis sereno de las acciones puestas en práctica por los Sindicatos, y concretamente por la Organización Telefónica Obrera Española (U. G. T.), preciso es que se exponga ante la opinión laboriosa, ante la opinión del pueblo en armas, cómo entiende la mayoría de los trabajadores de Telefonos que se debe emplear la potente fuerza de nuestra profesión para emplearla íntegramente—en parte ya lo está—al logro rápido de nuestros ideales.

Para esto, para convertir nuestro esfuerzo en una ayuda eficaz en las conveniencias generales del pueblo trabajador y no en las particulares de un Sindicato, un cuerpo o un grupo suscribimos, con los compañeros de Telégrafos y de Radio, un proyecto que se elevó al Gobierno por conducto de la Comisión Ejecutiva de la U. G. T.

Antes de entrar a hacer una exposición del contenido del proyecto seamos permitidos decir que tan íntimamente compenetrados trabajaron los tres Sindicatos, que aunque pudieran haber existido intereses antagónicos, y especialmente entre los telegrafistas y telefonistas, no aparecieron, y con ello podemos ufarnos de haber contribuido a ganar una batalla más en pro de la unidad.

El proyecto presentado por los tres Sindicatos fué confeccionado y es superior a cuantos hasta la fecha se presentaron y se intentaron realizar para mejorar las comunicaciones en la guerra; proyecto tendiente a disciplinar a los trabajadores, militarizándolos en su totalidad, ya que en Telefonos la militarización es incompleta y el personal no afectado por esta medida la reclama para poder ponerse en el mismo plano de igualdad respecto a las obligaciones que nuestros hermanos combatientes;

proyecto tendiente a coordinar los servicios permanentes de comunicaciones para la mejor aplicación de los sistemas y métodos de trabajo, que se traduciría en un considerable ahorro al erario público en aquella parte que dedica a las comunicaciones de guerra; proyecto que hay que lamentar duerma el sueño de los justos, a pesar del tiempo transcurrido.

Hecho sin grandes pretensiones, dispuestos a rectificar lo razonable y susceptible de modificarse, con un criterio colectivo por parte de los tres Sindicatos, era lógico que se esperase una palabra tan sólo por quien podía o todavía puede darla, desechando de plano aquellos otros proyectos que no tienen más fin que confeccionar una plataforma personal para medrar, plataforma que se pretende crear tomando como base de sustentación el esfuerzo de nuestros camaradas para procurar buenas comunicaciones en orden a la guerra.

En este proyecto se razonaba la ayuda que se debía prestar para llegar rápidamente a la creación del Cuerpo de Transmisiones como arma independiente, Cuerpo necesario en toda guerra moderna, columna vertebral de nuestro Ejército popular; se especificaba la intervención de las tres corporaciones, facilitando hombres, métodos, líneas, instructores, etc. Todo ello a base de una labor colectiva, vinculada en los trabajadores de la radio, los telegrafistas y los telefonistas. Esta labor ha de ser conjunta, porque ninguno de los tres Cuerpos puede aspirar por sí solo a cubrir las necesidades de las comunicaciones de guerra, y mucho menos a no padecer miopía, si se aspira a que las comunicaciones acudan a todos los sitios necesarios, y por todos los sistemas. Esto es lo que se debe evitar en el futuro: el exclusivismo egoísta de ciertas personalidades, en detrimento de nuestra labor personal y de las buenas relaciones entre los tres Sindicatos.

Aspiran también los tres Sindicatos a que todas las fábricas reaccionadas con la industria quejen militarizadas, por considerarse de guerra, y trabajando en colaboración con la Jefatura de Comunicaciones.

No se puede admitir que por desconocimiento, o quizás por resistencia premeditada a aceptar un proyecto por el que se perfeccionarían las comunicaciones y el propio desenvolvimiento del Ejército popular, ya que esta actividad profesional es de suma importancia, para el buen desarrollo de la guerra, pecháramos los trabajadores de Comunicaciones con una responsabilidad que no es a nosotros a quien hay que exigirle.

Únicamente queda por decir a los que pueden pensar que la guerra se desarrolla simplemente a tiros de fusil o de cañón, que, sin quitar un ápice de estas acciones, heroicas en la mayoría de los casos, es el teléfono y los otros medios de comunicación también los que permiten hacer que nuestro Ejército avance, se cursen órdenes, lleguen auxilios, vuele la Aviación, etc. Si alguno quedara con duda, pregunte a los jefes de nuestro glorioso Ejército popular y comprenderá por qué sentimos una necesidad de plantear públicamente este problema, para el que nosotros dimos soluciones, teniendo que lamentarnos de no haber sido comprendidos.

El ministro de Defensa Nacional, al que desde luego justificamos por el inmenso trabajo que pesa sobre él, tiene la palabra; pero bien entendido que una resolución a estas alturas tendría una virtud más, la siguiente: suprimir el charco de las ranas.

José YANEZ PAZ

Del Comité Ejecutivo de la Organización Telefónica.